

J. Vernon McGee



*el
mejor amor*



ATRAVÉS de la BIBLIA

el mejor amor

J. Vernon McGee



A TRAVÉS de la BIBLIA

©2019 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Impreso en los Estados Unidos

Al menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera

© 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;

© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este folleto está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988), autor del estudio bíblico A Través de la Biblia.

(Este mensaje fue publicado originalmente en 1964, más tarde dejó de ser publicado. Luego fue revisado en 2005 para publicarse en línea. Fue traducido al español en 2019.)

Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org

Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio

Introducción

Los cuentos de hadas y los romances siempre terminan con un cuadro feliz y color de rosa de un futuro lleno de felicidad y contentamiento. De hecho, siempre terminan donde empieza la vida realmente – en la ceremonia de boda. ¿Por qué hoy en día, aproximadamente la mitad de los matrimonios terminan en divorcio? Obviamente, esos no vivieron felices para siempre. Algunos no duraron hasta el fin de la luna de miel.

Se están escribiendo muchos libros para tratar de remendar los problemas matrimoniales. La mayoría de ellos ponen ciertas reglas y reglamentos para hacer un éxito del matrimonio. Esto ha abierto un nuevo campo para que la iglesia entre en él. Antes era tabú. “Sexo” era una palabra sucia. Ahora es el tema principal de la conversación, sermones y seminarios en la iglesia. Mientras más explícitos, mejor se venden los libros a los santos.

El problema no es ni el matrimonio ni el sexo. La salida del problema no es el divorcio. El problema es que la gente que se está casando no está preparada para una relación que solo Dios puede bendecir. La corrección debe hacerse antes del matrimonio, no después. Se requiere el tipo correcto de hombre y el tipo correcto de mujer para tener un matrimonio feliz. Dios promete un matrimonio feliz a Sus hijos que son el tipo correcto de creyentes.

Solo un hombre lleno del Espíritu puede ser la cabeza de su hogar. Solo una mujer llena del Espíritu puede responder a un hombre lleno del Espíritu. Cualquier cosa menos asegura un viaje difícil sobre el mar del matrimonio.

Este viejo dicho todavía es correcto: Más vale prevenir que lamentar.

El mejor amor

***Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.
(Apocalipsis 2:4)***

Debo comenzar con un trasfondo algo negro, y confío en que el cuadro que pondremos sobre este trasfondo será de suficiente recompensa para justificar la introducción.

¡Hay una obsesión hoy con el sexo que es positivamente aterrador y absolutamente alarmante! Solo hay que consultar la literatura contemporánea para reconocer esto. En un uno de los periódicos británicos más populares, no hace mucho tiempo, se hizo esta declaración: “La moralidad popular es ahora un yermo, cubierto de los escombros de convicciones rotas.” Y fue un juez de la Corte Superior de Massachusetts quien dijo: “En demasiadas universidades hoy en día, la promiscuidad sexual entre los estudiantes es un mal peligroso y creciente.”

El periódico Decisión de Billy Graham publicó un editorial sobre la iglesia y la crisis moral. En él había esta cita: “Así que nuestros jóvenes van viajando en el camino difícil hacia el infierno en una atmósfera que enfermaría a cualquier animal decente, y nadie cree que las cosas están tan malas como parecen.” Un destacado escritor cristiano en América dice: Pero, ¿dónde están los gritos irresistibles externos para coincidir con las voces internas del alma que a veces murmuran oscuramente y otras veces gritan clamorosamente que todo no está bien, que pies descarriados están pisando el camino de la ira, el camino del juicio?

La respuesta no es simplemente aprobar más leyes. Se ha de encontrarse en la regeneración por Su Espíritu, quien solo puede poner fuego en las almas de los hombres con una sed enviada divinamente para mayor pureza, tanto para el individuo como para el cuerpo político. Aparte de tal ardor y purga espiritual, los hombres se hundan bajo el peso y la corrupción de su propio pecado.

Hay otras voces alzándose en alarma. Pero alrededor de nosotros

hay defensoras de este culto erótico que claman falsamente que todo este énfasis sobre el sexo es una señal de una nueva era, tolerante y progresista. El hecho que no hay nada nuevo acerca de eso. Además, no marca la entrada para una vida abundante. Al contrario, ha caracterizado la desaparición de todas las civilizaciones que han caído y están en declive – Egipto, Babilonia, Grecia, y Roma, por nombrar algunas. El símbolo del sexo marca el declive y caída de muchas personas grandes y nobles; es parte del estertor de la muerte de una nación en decadencia. La Revolución Francesa marco la salida de la gloria de Francia, y fue durante ese tiempo que una prostituta fue puesta en un altar y adorada.

La excusa por prestar esta atención anormal al tema, dada por los proveedores de suciedad y libertinaje, es que la generación puritana del pasado puso la tapa sobre ello. La acusación falsa se hace que la Biblia y la iglesia han mirado con malos ojos al tema del sexo hasta que hoy es tabú y solo se puede discutir en secreto. Ellos ponen la culpa para los fracasos matrimoniales de hoy día y el aumento de divorcio sobre la gran ignorancia de los jóvenes. “Si sólo supieran más de este tema fascinante,” dicen ellos, “habría éxito en el matrimonio.” Y ellos juegan con el hecho de que a nosotros los americanos no nos gusta la censura y, por lo tanto, hasta el elemento más bajo de la sociedad debe estar libre para decir y publicar lo que quiera.

Bueno, estos modernos flautistas de Hamelín están conduciendo a la generación más joven a un pantano moral de libertinaje con películas sucias y literatura pornográfica. Dan la impresión que uno debe conocer esta propaganda lasciva y salaz para ser sofisticado, suave y sabio. Estos soñadores sucios han inundado el mercado y el salón de clases hoy con esta obscenidad y depravación – tanto que un padre moderno dijo: “¡No es cuánto debo decirle a mi hijo, sino cuánto sabe él que yo no sé!” A pesar de este nuevo énfasis sobre el sexo, las cortes para el divorcio continúan produciendo su historia monótona de la tragedia del matrimonio moderno en números mayores.

Ahora un conocimiento de lo físico puede tener su lugar en

preparación para un matrimonio feliz, pero es inadecuado per se para tener un hogar feliz, y da un énfasis pervertido y anormal que no pertenece ahí. Alguien ha dicho: “Uno de los problemas con el mundo es que la gente equivoca el sexo por el amor, el dinero por inteligencia y los radios transistores por civilización.” Este es el problema de la hora.

La Palabra de Dios trata el tema del sexo con desnudo, franqueza y directamente. No se maneja como algo sucio, y no es tabú ni teórico, sino que es claro y teológico. La Biblia es directa y trata con ello en lenguaje alto y elevado. Creo que es hora de que se escuche a Dios. Siento que el púlpito, desde hace tiempo, debe presentar lo que Dios tiene que decir sobre este tema.

En el mero principio, fue Dios quien los creó hombre y mujer. Fue Dios quien trajo a la mujer al hombre. Y yo quisiera añadir esto: “Él no le dio a Adán una conferencia sobre los pájaros y las abejas. Dios les bendijo, y el matrimonio vino a ser sagrado y santo y puro. Y, amigo mío, es solo la relación entre hombres y mujeres que Dios bendice aquí abajo – Él no promete bendecir ninguna otra. Él dice que si el matrimonio se hace según Su plan, Él la bendecirá aquí abajo. (Véase Génesis 1:27 y Mateo 19:4-6.)

Dios quiere que Sus hijos sean felizmente casados. Él tiene un plan y propósito para cada uno de nosotros sí solo le escucháramos a Él. Otra vez me refiero a nuestro texto. El Señor Jesús dice a la iglesia en Éfeso:

***Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.
(Apocalipsis 2:4)***

Sin embargo, la iglesia en Éfeso es la iglesia en su mejor momento. Nunca ha estado en un nivel espiritual más alto desde entonces. En este día frío de apostasía, es difícil para nosotros concebir del plano alto al cual el Espíritu Santo trajo a la iglesia primitiva en su relación personal con Cristo. Los creyentes en la iglesia primitiva estaban enamorados de Cristo. ¡Le amaban! Y cinco millones en los primeros siglos de la cristiandad sellaron ese amor con su propia sangre muriendo como mártires por Él.

Yo quisiera hacer un cambio en la traducción de Apocalipsis 2:4. La palabra para “primer amor” es protan en el griego. De hecho quiere decir “lo mejor”. Es la misma palabra que nuestro Señor usó en la parábola del hijo pródigo, en la cual el padre le pone al hijo la túnica protan – la mejor túnica, se puede decir. A los creyentes efesios, Cristo está hablando del mejor amor. A esta iglesia en su alto plano, en la cual entraba una frialdad, Cristo dice: “Pero tengo contra ti, que están dejando [no lo habían dejado todavía] su mejor amor.”

La salvación es un asunto de amor. La cuestión que el Señor nos hace a todos es: “¿Me amas?” Él no está preguntando: “¿Vas a ser fiel?” Él no está preguntando: “¿Cuánto vas a dar, o cuánto vas a hacer?” Él está diciendo: “¿Me amas?” El apóstol Juan lo dijo así: “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19).

El Segundo libro que escribí fue sobre el librito de Rut. Mi razón por escribirlo fue mostrar que la redención es un romance. Dios tomó las vidas de dos personas ordinarias, un hombre fuerte y viril and una mujer bella y noble, y Él contó su historia de amor. En la historia Dios reveló al hombre Su gran amor por él. Fue una manera de revelarnos este hecho fascinante a nosotros. La salvación es un romance.

En la última carta de Cristo a la iglesia de Éfeso aquí en Apocalipsis, Él da un aviso. No lo entendemos muy bien. Pero regreso a treinta o cuarenta años atrás a Su primera carta a estos creyentes, escrita por medio de Pablo. La llamamos la Epístola a los Efesios. En esta epístola Él discute este asunto de amor matrimonial y lo compara al amor de Cristo por la iglesia. Este ha sido uno de los pasajes más mal entendidos en la Palabra de Dios. Escuche:

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor... (Efesios 5:22)

Ha habido por muchos años un resentimiento natural contra esto por parte de algunos, especialmente mujeres muy dominantes.

Pero resentir esto es perder el significado que hay aquí. La sumisión es de hecho el propósito del liderazgo en el hogar. No es una cuestión de enseñorearlo uno contra otro. Es el liderazgo por el propósito de traer orden al hogar. Pero además de esto, revela algo más que es bastante maravilloso. Él dijo:

***Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.
(Efesios 5:23)***

La analogía, Ud. ve, es a Cristo y la iglesia. El matrimonio cristiano aquí abajo, si se hace bajo el Señor, es una relación miniatura de Cristo y la iglesia. El matrimonio cristiano es una adumbración de esa relación maravillosa entre Cristo y el creyente. El matrimonio cristiano y la relación de Cristo y la iglesia son sagrados.

Ahora, favor de escucharme cuidadosamente. El acto físico del matrimonio es sagrado. Es un ritual religioso; es un sacramento. No quiero decir un sacramento hecho por una iglesia, ni tampoco es hecho por una ceremonia del hombre. Pero es un sacramento que es hecho por Dios Mismo, uno que Él santifica, y Él dice que esta relación es de revelarles a Ud. el amor de Cristo por su alma. Por lo tanto, la mujer ha de ver en un hombre a uno a quien ella se puede ceder en un abandono glorioso. Ella puede darse entera y completamente y hallar cumplimiento y satisfacción en este hombre, porque este es el hombre para ella. Spurgeon tenía algo que decir en cuanto a esto:

“Ella se deleita en su marido, en su persona, su carácter, su afecto; para ella él no es solo el principal y el mejor de la humanidad, sino que en sus ojos, él es el todo en todo. El amor de su corazón le pertenece a él, y solo a él. Él es su pequeño mundo, su Paraíso, su tesoro escogido. Ella se alegra de unir su individualidad en la de él. Ella no busca renombre para sí misma; el honor de él se refleja sobre ella, y ella se regocija en ello. Ella defenderá su nombre con su último suspiro; bastante seguro está él donde ella puede hablar de él. La sonriente gratitud de él es toda la recompensa que ella busca. Aún en su vestido ella

piensa en él y considera nada bello que es disgustoso a él. Él tiene muchos objetos en la vida, algunos de los cuales ella no logra entender; pero ella cree en todos ellos, y cualquier cosa que pueda hacer para promoverlos, ella se deleita en hacer... Tal esposa, como una verdadera esposa, se da cuenta de que la relación del matrimonio modelo pinta lo que debe hacer nuestra unidad con el Señor.”¹

Amado mío, ese es un maravilloso imagen de la esposa en un verdadero matrimonio cristiano. El hombre ha de ver en la mujer a una que él pueda adorar. Alguien dice: “¿Quiere Ud. decir adorar?” Quiero decir exactamente eso. ¿Qué quiere decir adorar? Ud. encontrará que adoración es respeto que se le rinde a algo de valor. Si Ud. vuelve y lee las ceremonias antiguas de matrimonios, encontrará que el novio siempre dice: “Yo con mi cuerpo te adoraré.” Eso es, él ve en ella todo lo que es de valor. Él debe amarla tanto que estaría dispuesto a morir por ella.

Ahora la Biblia es muy expresiva, y no sé por qué debemos ser tan vacilantes en hablar claramente. Si Ud. va al Cantar de los Cantares, verá el cuadro del novio y lo que él piensa de su novia:

**Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha.
(Cantar de los Cantares 4:7)**

**Como el lirio entre los espinos, así es mi amiga entre las
doncellas. (Cantares de los Cantares 2:2)**

Eso es bastante expresivo, ¿verdad? Eso es lo que dice el novio. Ahora escuche las palabras de la novia:

***Mi amado es mío, y yo suya; él apacienta entre lirios. (Cantar
de los Cantares 2:16)***

¡No hay cumplido mayor!

En ese momento de intimidad sexual, intencionado por Dios para ser una éxtasis suprema y dulce, la esposa o le llevará a los cielos o le bajará a las profundidades del infierno. El marido o la

colocará sobre un pedestal y dirá: “Yo te adoro porque no hallo en ti mancha,” o si no, él la tratará con brutalidad. Cuando ocurre eso último él acabará con el amor de ella, y ella le odiará y se pondrá fría y frígida. En la consejería encontramos que esta es una razón por la cual se quiebran muchos matrimonios.

El bacteriólogo Rene Dubois del Instituto Rockefeller ha hecho esta declaración: “Estar sin rumbo y con una falta de satisfacción constituye la causa más común de enfermedades orgánicas y mentales en el mundo occidental.” Esta falta de satisfacción está quebrantando muchos matrimonios. Una esposa viene a estar insatisfecha y regañona, y el marido se satisface con una vida de mediocridad. Él llega a sentirse solitario y o se vuelve en un marido calzonazos o un bruto dominante. Ambos se encuentran en nuestra sociedad.

Ahora vamos a hacer una pregunta: ¿Es Ud. el tipo de mujer por quien moriría un hombre? Voy a ser muy franco. Si Ud. es una de estas mujeres que solo quieren coquetear con cada muchacho que aparece, aunque Ud. tenga belleza y personalidad, Ud. jamás será el tipo de mujer por quien un hombre moriría. Si Ud. no tiene belleza de carácter, si no tiene nobleza de alma, Ud. será solo una llama sin calor, un arcoíris sin color, y una flor sin perfume.

La Palabra de Dios trata con ese adorno exterior – y no mal entienda, la Biblia no milita contra él. Todos nosotros debemos hacer lo mejor posible. Algunos de nosotros tenemos problemas, pero debemos hacer lo mejor que podamos con lo que tenemos. Dios quiere que mejoremos la belleza que Él nos ha dado. Pero Dios pone el énfasis, no sobre el adorno exterior, sino sobre el espíritu manso y quieto, el adorno interior que es ante los ojos de Dios de gran valor.

Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu efable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.

(1 Pedro 3:3, 4)

Ahora, joven, ¿es Ud. el tipo de hombre que una mujer seguiría hasta los confines de la tierra? Tal vez Ud. se ve como modelo, pero no tiene ningún propósito, ninguna ambición, ningún corazón por servir a Dios como cristiano, ninguna capacidad por cosas grandes y profundas, ninguna visión para nada. Si Ud. es ese tipo, una mujer no le seguirá muy lejos. Quizá ella le acompañe a sacar la licencia para casarse, pero ella también va a ir a obtener un divorcio después.

Por todo el oeste (de los EE. UU.) hay monumentos erigidos a la esposa y madre pionera. Noté uno el otro día mientras viajaba por Colorado. Ella es una mujer de buena apariencia, que lleva un gorro de sol, con sus hijos alrededor de ella. Se sabe que ella nunca fue a un siquiatra ni a un consejero matrimonial. ¿Sabe Ud. por qué ella nunca fue a hablar con su ministro sobre la quiebra de su matrimonio? Porque un día un hombre le dijo: “Voy al oeste a construir una carrera y un hogar. ¿Me seguirás?” Ella dijo: “Sí, iré.” Y ella aprendió que este hombre se pararía entre ella y el peligro; ella tuvo muchas experiencias cuando él la protegía de indios amenazadores. Ella no tenía dudas en cuanto a si él la amaba o no, y él no dudaba de la lealtad de ella. Se amaban. Estos son el tipo de personas que establecieron a nuestro país. Es el otro elemento que está haciendo pedazos a nuestro bello país -- ¡Cómo me disgusta verlo pasar!

Yo sé que ahora mismo alguien está diciendo: “Predicador, yo no soy ese tipo de persona. No soy ningún héroe.” Joven, Dios nunca dijo que cada muchacha se enamoraría de Ud. Noventa y nueve mujeres le pueden pasar y ver en Ud. solo el muchacho de al lado. Eso es todo. Pero déjeme decirle muy seriamente, uno de estos días, pasará una mujer que verá en Ud. el caballero en radiante armadura. Es Dios que da esa química altamente cargada entre cierto hombre y cierta mujer.

Quizá una joven está diciendo: “Pero, yo no soy bella de cara ni de figura.” Permítame decirle esto: “Dios nunca dijo que Ud. atraería a todo hombre – solo los animales hacen eso. Noventa y nueve hombres la pasarán y verán más de lo que describió Kipling: “un trapo y un hueso y un mechón de pelo.”² Pero uno

de estos días pasará un hombre que se enamorará de Ud. si Ud. es el tipo correcto de persona. Ud. vendrá a ser su inspiración. Tal vez le inspirará a grandeza – a escribir un libro, componer una pieza maestra de música, pintar un cuadro, o hasta predicar un sermón. Si Ud. es su inspiración, no le ignore, no corra de él. Quizá Dios los ha puesto juntos por esa misma razón. Si en el plan de Dios Él quiere que Uds. se casen, sí llegará ese.

Tal vez Ud. está pensando: “Predicador, Ud. está en el reino de la teoría. Lo que Ud. está diciendo es idealista. Suena bien en un libro de cuentos, pero no pasa así en la vida.” Ud. está equivocada. Sí sucede así.

Pienso en la historia de Mateo Henry. Si alguien jamás escribió un comentario mohoso, Mateo Henry lo hizo. Aunque es una gran obra, para mí es la cosa más aburrida que yo haya leído jamás. Pero cuando él vino a Londres como joven, conoció a una joven rica de la nobleza. Se enamoró de ella, y ella le amaba a él. Finalmente, ella fue a su padre para contárselo. El padre, tratando de disuadirla, dijo: “Ese joven no tiene trasfondo. ¡Tú ni sabes de dónde viene!” Ella contestó: “Tú tienes razón. Yo no sé de dónde él vino, pero sé a dónde va, y yo quiero ir con él.” Y se fue con él.

Se me recuerda otra vez la historia de Nathaniel Hawthorne, cuando perdió su trabajo como vendedor. Él fue a su casa y se sentó en un sillón, desanimado y derrotado. Su esposa se acercó detrás de él, puso delante de él una pluma y papel y, abrazándole, dijo: “Ahora, Nathaniel, tú puedes hacer lo que siempre has querido hacer; puedes escribir.” Él escribió *The House of Seven Gables* (*La Casa de los Siete Tejados*), *The Scarlet Letter* (*La Letra Escarlata*), y otra literatura duradera – porque una esposa era su inspiración. El amor de ellos era eterno. “En una de sus últimas cartas, la viuda de Nathaniel Hawthorne escribió esta esperanza inextirpable, la cual llegó a ser un ancla de consuelo en el dolor de su alma: “Tengo una eternidad, gracias a Dios, en la cual conocerle más y más o, si no, me moriría en desesperación.”

¿Ud. dice que estoy hablando de teoría? Estoy hablando de hechos. Considere a Adán y Eva. Ese sí que fue un romance.

Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.
(Efesios 5:28-31)

Eva fue creada para ser una ayuda idónea para Adán. El lenguaje es tremendo. Ella fue tomada de su costado, no moldeada de la tierra como los animales, sino sacada de una parte de él para que él de hecho fuera incompleto hasta que estuvieran juntos. Dios la hizo la cosa más bella de Su creación, y Él la trajo a Adán. Ella era ayuda idónea, compensaba lo que a él le faltaba, porque él no era completo en sí mismo. Ella fue creada para él, y llegaron a ser uno.

Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. (Génesis 2:23)

Permítame continuar en la historia a principios del siglo doce. Quiero relatar una historia que siempre me emociona. Es la historia verdadera de Abelardo y Eloísa. Cuando John Lord escribió su *Great Women* (Grandes Mujeres), él usó a Eloísa como el ejemplo del amor matrimonial. La historia concierne a un joven eclesiástico que se llamaba Abelardo. Él era un joven maestro brillante y predicador en lo que vino a ser la Universidad de París. El canon tenía una sobrina con el nombre de Eloísa a quien él envió a estar bajo la enseñanza de Abelardo. Ella era una persona remarcable; él era un hombre remarcable. Ud. conoce la historia – se enamoraron perdidamente. Pero según la terrible práctica de aquel día – y este día también – el matrimonio de un sacerdote se consideraba una desgracia duradera.

Cuando John Lord escribió su historia, él dio esta introducción, la cual yo quisiera compartir con Ud. Es casi demasiado bella para leer en este día. Es como una brisa empapada de rocío

soplando desde el pardo de una montaña cubierta de flores sobre el balde para desperdicios y la pocilga de nuestra literatura contemporánea. He aquí lo que escribió.

“Cuando Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso, ellos aún encontraron una flor, dondequiera que vagueaban, que florecía en belleza perpetua. Esta flor representa una gran certitud, sin la cual pocos serían felices – sutil, misteriosa, inexplicable – una gran bendición reconocida igual por poetas y moralistas. Paganos y cristianos; sí, identificado no solo con la felicidad, sino con la existencia humana, y pertenece al alma en sus aspiraciones más altas. Aliado con lo transitorio y lo mortal, aun con lo débil y lo corrupto, es aun así inmortal en su naturaleza y elevado en sus metas – al mismo tiempo una pasión, un sentimiento y una inspiración.

Intentar describir a una mujer sin este elemento de nuestra naturaleza compleja, la cual constituye su fascinación peculiar, es como tratar de actuar la tragedia de Hamlet sin Hamlet mismo – algo absurdo; un cuadro sin una figura central, una novela sin una heroína, una religión sin un sacrificio. Mi tema no es sin sus dificultades. La pasión o sentimiento son degradantes cuando están pervertidos, pero son exaltados cuando son puros. Sin embargo, no es el vicio que yo pintaría, sino la virtud; no debilidad, sino fuerza; no lo transeúnte, sino lo permanente; no lo mortal sino lo inmortal – todo lo que ennoblece en el alma aspirante.”⁴

Abelardo y Eloísa, habiéndose enamorado, no se les permitió casarse por la iglesia. Por lo tanto, fueron casados secretamente por un amigo de Abelardo. Él continuó enseñando, pero el secreto se descubrió cuando un siervo les traicionó, y ella fue forzada a un convento de monjas. Abelardo fue probablemente el pensador más atrevido que produjeron las Edades Medias. Él era entre los pocos que empezaron a predicar y enseñar que la Palabra de Dios era la autoridad para el hombre y no la iglesia. Este hombre, un gran hombre, se amargó y se volvió sarcástico en su enseñanza por lo que se le había negado. Cuando estaba en su lecho de muerte, porque él murió mucho antes de Eloísa,

teniendo veinte años más que ella, pidió que se le permitiera a ella venir a verle. La iglesia hizo la cosa más cruel de todas – no la permitieron venir a verle. Por lo tanto, él le escribió una carta a ella. Para mí es la cosa más patética que yo haya leído jamás. Él la concluye con esta oración:

“Cuando te plació, O Señor, y cómo te plació, nos uniste, y Tú nos separaste. Ahora, lo que Tú has empezado tan misericordiosamente, termina misericordiosamente; y después de separarnos en este mundo, únenos eternamente en el cielo.”⁵

Y creo yo que en el cielo de Dios ellos están juntos.

Una carta reciente de una viuda dice: “Acabo de enterrar a mi marido, y los predicadores me dijeron que no hemos de estar juntos en el cielo porque los cristianos, ni se casan, ni se dan en casamiento en el cielo. Pero, de verdad, sería muy solitario allí y yo no pudiera aguantarlo sin él.” Yo pude decirle a ella: “Es verdad que no se casa ni se da en casamiento en el cielo – Ud. hace eso aquí abajo. Ud. estará con él en el cielo porque Uds. quieren estar juntos.”

La historia de John Wesley no se cuenta en Inglaterra, sí se cuenta en los Estados Unidos, en Georgia. Cuando John Wesley vino a Georgia como un joven misionero, la corona ya había enviado allí a un noble – creo que querían librarse de él en la corte porque era un hombre insípido, carecía de personalidad y masculinidad. Pero debido a la terrible costumbre de ese día, la nobleza tenía el derecho a casarse con la mejor, y él se había casado con una mujer no solo de gran belleza y de fuerte personalidad, sino también una cristiana sobresaliente. Entonces vino a su colonia este fogoso y joven misionero. Ya Ud. sabe la historia – ellos se enamoraron. Y sucede que esa es la historia de amor de John Wesley.

Él le rogó a ella que huyera con él para vivir entre los indígenas. Ella dijo: “No, John, Dios te ha llamado a regresar a Inglaterra, y Él te ha llamado a hacer algún gran servicio para Él.” Fue ella quien envió a John Wesley de regreso a Inglaterra. Vino la

noche cuando su barco iba a zarpar. Tuvieron que esperar para la mareada y el viento, y ella fue para despedirse de él. Oh, sí. Ella le abrazó aquella noche y él la abrazó a ella, pero aún los peores críticos de Wesley dicen que nada tomó lugar que era inapropiado. Él aún le rogó que fuera con él a vivir entre los indígenas. El biógrafo de Wesley dice que él bajo dos veces por la pasarela, pero dos veces ella le hizo volver, de regreso a Inglaterra – a casarse con la iglesia metodista. Él regresó a Inglaterra un hombre quebrantado de corazón, pero ella había llegado a ser su inspiración.

De regreso en Inglaterra, él era infeliz e insatisfecho con el sistema legal que él había trazado y por el cual vivía. Él se había dado cuenta de que él era un pecador y no un hombre convertido. Su biógrafo le cita diciendo: “Yo vine a América a convertir a los indígenas, pero ¿quién va a convertir a John Wesley?” Varios años después él fue salvo en Aldersgate, y se casó con una mujer que realmente era dominante y agresiva. Se enteró de su romance en América y solía pararse en el servicio y denunciarle. Wesley siempre sentía que era el juicio de Dios sobre él, y él simplemente se quedaba allí soportándolo. Cuando ella acababa su diatriba y se sentaba, Wesley se paraba a predicar, y el Espíritu de Dios bajaba sobre la congregación. La inspiración para ese hombre estaba allá en Georgia. Cuando ella se despidió de él, había dicho: “La providencia y Cristo puede que no nos dejen estar juntos en la vida, pero estaremos juntos allá.”⁶

Oh, yo sé que alguien me está diciendo: “Ud. ha entrado en un periodo romántico. ¿Qué de hoy? Por lo tanto, quiero ponerlo al día. Vamos a expresarlo según la generación actual. Le aconsejé a un cristiano que me ha permitido contar parte de su historia sin dar nombres, por supuesto. Él es un hombre muy moderno, dedicado a Dios, que quiere la voluntad de Dios en todo. Él ha conocido a una mujer con quien se ha enamorado locamente. Un muro los separa. Él ha descrito ese muro tan alto como el cielo y tan hondo como el infierno; él no lo cruzará. No conozco los sentimientos de la mujer. Él dice que tiene una personalidad calurosa, y a él, ella es bella. Dice que ella es fina, noble, una cristiana dedicada y quiere la voluntad de Dios en su vida. Las

palabras que él siguió repitiéndome fueron: “Ella es encantadora.” Ella le ha inspirado, estoy seguro – y probablemente ella es la única que puede hacerlo. “Pero,” dice él, “estamos separados aquí abajo.”

Está bien, esta generación actual, adelante y díganlo: ellos son chapados a la antigua. Esta generación que ha tenido un lavado de cerebro con la sicología Freudiana dice: “Déjate. Haz lo que te plazca, no debes tener inhibiciones. Vive como animales.” No, estas personas no son animales. Él dijo que esperaría. Con una sonrisa irónica, él me dijo esto: “Sabe Ud., las murallas de Jericó eran formidables, pero se cayeron. Si es la voluntad de Dios, Él quitará el muro entre nosotros. Si no, recuerdo su sermón sobre la Nueva Jerusalén, donde dijo Cristo: “He aquí yo hago nuevas todas las cosas.” Hemos manejado mal nuestras vidas aquí abajo, pero allá Dios nos dejará empezar de nuevo.”

Ahora estoy hablando a jóvenes. Ud. puede tener un matrimonio de sótano de gangas, de segunda mano si Ud. así lo quiere. Puede ser sórdido y de mal estado. Si Ud. escoge la manera barata, tendrá un hogar que, de ningún modo, representará a Cristo y la iglesia. Puede ser un infierno aquí abajo. Acéptelo de uno que ha aconsejado a muchas parejas que son cristianas. Pero, joven, Ud. le puede pedir a Dios lo mejor. Ud. puede decirle que no aceptará nada que no sea lo mejor. Y Él le dará una vida a color vivo.

El sexo no es tabú. Un matrimonio cristiano lleno del Espíritu, es una relación santa. Es un sacramento, santificado de Dios. Cuando no lo es, no es más que un acto animal. El sexo no es una palabra sucia; es un acto sagrado. No es salaz; es santificado. Cuando un hombre y una mujer se dan uno a otro en un acto de amor matrimonial, ellos pueden conocer el amor de Cristo como nadie más lo puede conocer. Eso es exactamente lo que se dice en la Palabra de Dios:

Grande es ese misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. (Efesios 5:32)

Como he dicho antes, creo que en un momento el apóstol Pablo estaba casado y que él amó a una buena mujer quien le respondió a ese amor porque él habló tan tiernamente de la relación matrimonial. Él escribió: “No puedo decirte cuán maravilloso es esto, es un gran misterio, pero yo de verdad estoy hablando de Cristo y la iglesia.” Entonces, él sigue y añade:

Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido. (Efesios 5:33)

Cuando un hombre y una mujer llegan a ese lugar, entonces ellos pueden conocer a Cristo, quien se dio a Sí mismo en *amor* por nosotros. Y ellos pueden conocer entonces lo que es traerse y ofrecerse en total dedicación a Él.

Entre los indígenas Tzeltal en México hay otra historia de amor. Se hizo una película sobre su vida – puede que Ud. haya visto *The Bill Bentley Story (La historia de Bill Bentley)*. Bill Bentley era un buen joven misionero entre los indígenas Tzeltal. Él estaba comprometido a una joven muy adinerada, de gran cultura y educación de Pennsylvania (en los EE. UU.). Ella había de ir allí a casarse con él. Pero nunca se casaron, porque Bill Bentley se enfermó y murió. Marianna Slocum, la joven a quien él estaba comprometido, dijo: “Yo iré allí y terminaré el trabajo.” Y lo hizo. Ella aprendió el lenguaje de esos indígenas y tradujo la Palabra de Dios para ellos. Dejando a seis mil creyentes o más, ella y una enfermera se trasladaron a Colombia, para iniciar una obra en una de las tribus indígenas que no tenía nada de la Palabra de Dios en su lengua. Algún día ella y Bill tendrán su luna de miel – ellos nunca la tuvieron aquí.

La última vez que vi a Marianna Slocum fue en el aeropuerto en la Ciudad de México. Ella estaba sentada allí orando porque no podíamos conseguir una reservación aquel sábado por la mañana, y yo tenía que estar aquí el domingo. Yo quiero decirle a Ud. que ella oró y me consiguió pasaje en ese avión aquella mañana. Ella tenía contacto con Dios.

Amigo mío, ¿conoce Ud. al Salvador quien le ama – más de lo que una esposa podría amarle, más de lo que un marido podría amarle? Él ha tratado con todos los medios posibles de decirle de Su amor. Él se dio a Sí mismo por Ud. para que Él pudiera presentarle a Dios sin mancha, sin defecto – lo cual es toda Su obra. Él le pide solo aquello que se le pide a cualquier muchacha cuando ella recibe una propuesta de matrimonio. Ella puede decir que sí o que no. Ud. puede decir sí o no a Cristo quien le ama.

Y los de nosotros que somos los Suyos, que Él nos guarde de dejar el mejor amor. Que Él endulce nuestras relaciones aquí abajo y haga nuestros hogares verdaderamente hogares cristianos, exponiendo el amor de nuestro Salvador.

NOTAS

1. Richard Ellsworth Day, *The Shadow of the Broad Brim* (La sombra del ala ancha), p. 104.
2. Rudyard Kipling, "The vampire" (El vampiro).
3. Walter A. Maier, *For Better Not for Worse* (Para lo mejor no para lo peor), p. 556.
4. John Lord, *Beacon Lights of History, Volume VII, Great Women* (Luces de baliza, Volumen VIII, Grandes mujeres) (New York: James Clarke & Co., 1886, ps. 23, 24).
5. Ibid.
6. Nehemiah Carnock, ed. *The Journal of the Rev. John Wesley, A.M.* (El diario del Rvdo. John Wesley, A.M. (Londres: Epworth Press, 1938).



atravesdelabiblia.org
transmundial.org
atb@transmundial.org

1.919.460.3797
1.800.880.5339

P.O. Box 8700
Cary, NC 27512-8700